

Proyecto (In)movilidad en las Américas y COVID-19¹

30 de septiembre 2020

**La política detrás de los datos de (In)Movilidad durante COVID-19:
politización y desafíos investigativos**

Participantes:

-Sebastián León, Rutgers University

-Guillermo Castillo, Universidad Nacional Autónoma de México

-Patricia Noboa, Universidad de Puerto Rico Cayey

-Dhayana Fernández, Universidad Central de Venezuela

-Camila Espitia, Coordinadora área de migraciones de CODHES

Moderadora: Adriana González Gil, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia

Sistematizadora: Janneth Clavijo Padilla, Universidad Provincial de Córdoba (UPC/ CONICET).

Presentación

Una copiosa información bibliográfica se ha ocupado del tema migratorio, un fenómeno que reviste interés para académicos, analistas, organizaciones sociales, instituciones públicas y privadas. Sin embargo, la extensa producción bibliográfica no supone su amplia repercusión social y política. Muchos asuntos están asociados a los diferenciales aportes al análisis y explicación de las igualmente diversas aristas del problema de (in)movilidad humana contemporánea, mucho más si se examina como fenómeno en pleno desarrollo, constituyéndose en un desafío investigativo para las ciencias sociales y humanas en contextos situados.

Recabar la información, producir datos, es uno de los grandes retos de la investigación sobre la (in)movilidad humana; la construcción del dato, su utilización con distintos fines, su capacidad interpretativa del fenómeno, están en la base de tal desafío. En

¹ Para citar este documento usar este formato: Clavijo, J; González, A; y Ceballos, M. (2020). Sistematización del Segundo Conversatorio de (In)Movilidades en las Américas y COVID-19. 30/09/2020. <https://www.inmovilidadamericas.org>.

particular, resulta prioritario ocuparnos del debate sobre enfoques, metodologías, instrumentos, no sólo en relación con las dificultades para recabar la información sino en relación con los marcos conceptuales e interpretativos con los cuales clasificamos y ordenamos los datos, y definimos su uso, con frecuencia, altamente politizado o al servicio de intereses particulares.

Este segundo conversatorio se ocupó de este debate, para el cual se formularon las siguientes preguntas orientadoras: ¿Qué preocupaciones, presupuestos y metodologías han guiado el relevamiento y construcción de datos en torno a las (in)movilidades y a las poblaciones migrantes hoy en la región en donde cada uno de ustedes se encuentra en medio de la pandemia? ¿Cuáles son los actores que participan en la elaboración de los datos estadísticos, a qué intereses responden y por qué se han convertido en referente y autoridad? ¿Cómo incorporar la voz de los migrantes, en la perspectiva de pasar de lo testimonial a lo interpretativo, sin desestimar el papel de las cifras y su posible politización?

En los siguientes apartados, ponemos en diálogo las reflexiones y problematizaciones centrales que emergieron a lo largo del conversatorio, referidas a tres cuestiones latentes de la discusión: 1) la producción y uso de los datos, 2) actores y formas de interpretación/difusión, y, 3) el lugar de las personas migrantes. En este documento incluimos algunas de las inquietudes e ideas que se fueron decantando a partir de la propuesta y la participación en este encuentro.

Problematización en la producción y el uso de los datos sobre las (in)movilidades en el contexto reciente.

En torno a la producción y uso de los datos, las intervenciones de lxs ponentes evidenciaron diversas inquietudes, entre ellas: ¿Cómo se construyen las categorías que orientan el relevamiento, organización e interpretación de los datos? ¿Qué interés se prioriza en la definición de las categorías? ¿cuándo y con base en qué criterios es posible calificar los datos como *confiables*? y ¿cómo es considerado y visibilizado el contexto sociopolítico y económico en el que se enmarca el relevamiento y la construcción de los datos?

La dificultad de la producción de los datos asociados a las movilidades no solo está vinculado a la reconfiguración permanente de las dinámicas migratorias, y con ellos la exactitud o vigencia, sino también, con aquellas dimensiones en el que el dato hace énfasis, y aquellas que no necesariamente visibiliza o interpreta.

Dependiendo del contexto los datos pueden tener diferentes usos, se hace, necesario, explicitar los objetivos que guían la recolección y construcción del dato, y considerar la contingencia de este recorte. A la vez, es importante, no perder de vista que el dato

estadístico es una construcción política per se, así como, la relación entre el objetivo y uso en la construcción de los datos.

Otra de las cuestiones a considerar, remite a la responsabilidad ética en la producción y circulación de los datos, y las formas en que se abordan experiencias de sufrimiento y vulneración en el contexto actual. Una responsabilidad que debe desvelar los intereses que subyacen a la producción de los datos y encarar el reconocimiento de los sujetos de investigación y sus problemáticas. En las circunstancias actuales fruto de la pandemia y la crisis sanitaria declarada, ha sido evidente el uso político de la información sanitaria para adoptar medidas de contención y cierre de fronteras al amparo de la protección de la salud de los migrantes. Es preciso entonces, como imperativo metodológico, triangular adecuadamente la información recabada a fin de avanzar en el análisis de la situación de vulnerabilidad de los migrantes situando de manera más precisa las circunstancias que rodean y/o explican la situación en la coyuntura.

Actores, objetivos e interés en el relevamiento y difusión de los datos sobre movilidad y poblaciones migrantes.

Con relación a los actores involucrados en la producción y difusión de datos, los Estados y organismos interestatales ocupan un lugar central, asociado a la disponibilidad de recursos e infraestructura orientada al relevamiento y generación de datos estadísticos. En ese sentido, también se reitera el modo en que desde los ámbitos estatales se hace énfasis del uso de los datos ligado a legitimación o visibilidad de políticas asociadas al control migratorio y al cierre selectivo de las fronteras. Esto se relaciona con el modo en que se adjetivan o califican los datos, en términos de masividad, crecimiento, o emergencia.

El mapa de actores también supone considerar el lugar de los organismos internacionales, en especial, agencias de Naciones Unidas como la plataforma R4v del ACNUR y la OIM, una inquietud que se plantea es: ¿de qué modo se obtienen los datos?

Las metodologías actuales suponen registros por medio de dispositivos electrónicos y disponibilidad de conectividad a la que no necesariamente todas las personas en movimiento acceden. A la vez, se reconoce la existencia de un gran número de personas que las entidades estatales e institucionales no evidencian, por ejemplo, en espacios de tránsito por pasos irregulares.

Un punto relevante es el ejercicio de clasificación y categorización que opera en el registro y presentación de los datos. Por un lado, no necesariamente todos los actores coinciden con las mismas categorías o formas de nominar, por otro, las categorías aparecen como formas características “propias” de las personas, y no como un ejercicio de priorización y selectividad de los estados y demás actores involucrados. Por ejemplo, la forma en que opera la diferenciación entre migraciones catalogadas como “económicas o forzadas”, y los intereses que operan en esa división, la disputa por los

recursos y financiamiento de cooperación internacional legitimado por las cifras o ante la necesidad de cuantificar las poblaciones en movimiento. Asimismo, hay grupos poblacionales que quedan en zonas grises que no son contempladas en las categorías, en el ejercicio de definición supone un proceso de exclusión, es importante que esa definición e identificación se debe construir en diálogo con las poblaciones.

A la par, es importante contemplar entre lxs actores los espacios académicos, y la incidencia en la producción y circulación de los datos vinculada con las reconfiguraciones respecto a las temáticas e inquietudes de investigación social, como también los intereses y prenociones de las y los investigadores. Asimismo, los datos generados desde organizaciones de la sociedad civil, y albergues que muestran luces sobre los procesos de violencia y vulneración de los derechos humanos de las poblaciones migrantes.

La (in)visibilidad de la voz de las personas migrantes.

En la relación entre los objetivos y el uso político de los datos, otro de los puntos a destacar es el modo en que la información puede funcionar desde las organizaciones de migrantes como sustento para la intervención social y la demanda de protección y acceso a derechos y servicios básicos. En ese sentido, es importante considerar los datos que evidencian situaciones de violencia sin promover una victimización de las poblaciones, o invisibilizar su agencia política en el marco de procesos socioeconómicos estructurales. En este punto, también es importante problematizar el diálogo o tensión con los datos cualitativos ¿que invisibilizan las cifras? y ¿qué datos se invisibilizan?

Evitar la construcción de representaciones fijas y unidimensionales de las personas, más aún hacer partícipes a las personas migrantes de los procesos de producción de conocimiento, sin romantizar o estereotipar sus posiciones o trayectorias, por el contrario, sostener un ejercicio permanente de reconocimiento y respetando la diversas motivaciones, elecciones y saberes que están en juego en la construcción de vínculos mediados por intereses políticos.

El ejercicio de definición supone a la vez, un proceso de selección y exclusión, en ese punto es importante que las categorías e identificaciones se construyan en diálogo con las poblaciones, y contemplar, que la construcción de los datos involucra y tensiona diferentes intereses (estatales, de organismos internacionales, de organizaciones y de las personas migrantes), ligados a las definiciones respecto al para qué, a quiénes, y sobre quienes se plantea una determinada categoría, y el modo en que opera, que habilita y que limita.

En el caso de las migraciones forzadas, una cuestión latente es la necesidad de reconocer las situaciones de sufrimiento, de desarraigo, y de afectación, y como estas experiencias suponen o no una autoidentificación bajo la noción de refugiados, víctimas

en el exterior, exiliados políticos y sobrevivientes, así como, el acceso a derechos, servicios y recursos de reparación.

A partir de la discusión presentada, consideramos imperativo no perder de vista el compromiso político que desde los espacios de investigación social tenemos en las formas de producir, interpretar y visibilizar datos sobre las (in)movilidades, que desde una lectura crítica abonen a la problematización sobre las desigualdades en el contexto actual. Específicamente, en el proyecto *(In) movilidad en las Américas y Covid-19*, encontramos una coyuntura excepcional, marcada por los impactos de la pandemia en la actividad investigativa; un nuevo contexto para explorar nuevas formas de acercamiento a los sujetos y a la construcción, interpretación y análisis de la información, que tal y como hemos venido discutiendo, nos sitúa frente al desafío de hacer visibles aquellas condiciones que la pandemia ha profundizado, pero que paradójicamente tienden a ocultarse tras la invocación de la crisis sanitaria.